



LA ENREDADERA

RECE al pié de la ventana
De Luz, la hermosa aldeana,
Una hermosa enredadera,
Que mece dulce y ligera
El aura mansa de abril.

Entre sus ramos frondosos,
Verdes, brillantes, pomposos,
Muestra blancas y amarillas
Perfumadas campanillas
La enredadera gentil.

Y ciñen sus frescos brazos
En voluptuosos lazos

Las ramas que besa el viento
 Del álamo macilento,
 Que le dió sombra al nacer:
 Trepá por ellas altiva
 Y las opríme lasciva,
 Hasta descansar ufana
 En la graciosa ventana
 Con delicioso placer.

Muestra la flor cada día
 Más lujosa gallardía,
 Más espléndida riqueza,
 Más delicada belleza,
 Y más vida, y más amor.
 Y sus hojas de esmeraldas
 Forman ligeras guirnaldas;
 Y brillan como un tesoro
 Flores de nácar y de oro
 Sobre el fecundo verdor.

Apoyada en su ventana
 La cariñosa aldeana,
 Ve la rica enredadera
 Trepar altiva y ligera,
 Brillar pomposa y crecer;
 Y por los ramos tendidos
 Vagan sus ojos perdidos;
 Y como la planta bella,

Siente la hermosa doncella
 Indefinible placer.

Con inocente delicia
 Besa dulce y acaricia
 La rama fresca y lozana,
 Que dibuja en su ventana
 Maravilloso festón;
 Y no sabe la doncella
 Por qué al ver la planta bella
 Y al acariciarla tanto,
 Siente un misterioso encanto
 Brotar en su corazón.

Y le dice:—« Dulce planta,
 ¿Por qué tu verdor me encanta?
 ¿Por qué al mirarte suspiro?
 ¿Por qué, flor, si no te miro
 No siento tanto placer?»

Y la flor, maravillosa
 Por lo fresca y por lo hermosa,
 Le contesta dulcemente:
 —« Porque es, como yo, inocente
 Tu corazón de mujer.»

Y apenas nace la aurora,
 La doncella encantadora
 Abre su casta ventana,

Y ve pasar la mañana
 Acariciando á la flor.
 Su gala fecunda admira;
 Admirándola suspira ;
 Suspirando la bendice...
 Y la hermosa flor le dice :
 —« Yo soy tu primer amor. »

● Noviembre.—1849.



LOS PENSAMIENTOS

Las que besan los vientos
 Agrupadas florecillas,
 Que en sus dulces movimientos
 Nos parecen tan sencillas,
 Son hermosos pensamientos.

El aura los enamora;
 Prendada de su belleza,
 Dulcísimas perlas llora;
 Y ellos alzan la cabeza
 Para mirar á la aurora.

Hácenles todas las flores
 Cariñosas confianzas,
 Para calmar sus dolores,
 Para fingir esperanzas,
 Para alimentar amores.